

IV.

EL CAMINO FRANCÉS EN CASTILLA Y LEÓN

3

PALENCIA

AUTORES DEL PROYECTO:

JAIME NUÑO GONZÁLEZ

PEDRO LUIS HUERTA

Nada más cruzar el río Pisuerga el Camino de Santiago entra en la provincia de Palencia y en Tierra de Campos a través del término municipal de Itero de la Vega. El nombre de este pueblo hace referencia a su posición fronteriza, al igual que ocurre con Itero del Castillo, su vecino burgalés. Desde aquí la ruta continua por Boadilla del Camino, donde existe un gran rollo jurisdiccional de finales del siglo XV que tiene la distinción de Monumento Nacional. La iglesia de la Asunción, algo posterior, guarda buenas obras de arte, entre las que destacan una pila bautismal románica y un espléndido retablo renacentista.



Boadilla del Camino. Rollo



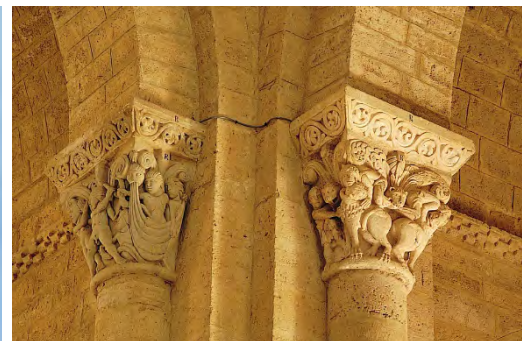
Boadilla del Camino. Pila bautismal



Frómista es el primer núcleo importante que se encuentran los peregrinos en tierras palentinas. Antes de entrar en el casco urbano pasan junto a las esclusas del Canal de Castilla, una obra de ingeniería construida en los siglos XVIII y XIX a partir de un ambicioso proyecto que pretendía comunicar la meseta castellana con Santander. La intención de esta vía de navegación era facilitar de forma más barata y eficaz la salida hacia el mar de todo tipo de mercancías, especialmente de los excedentes de grano, sin embargo la aparición del ferrocarril hizo que pronto cayera su desuso.

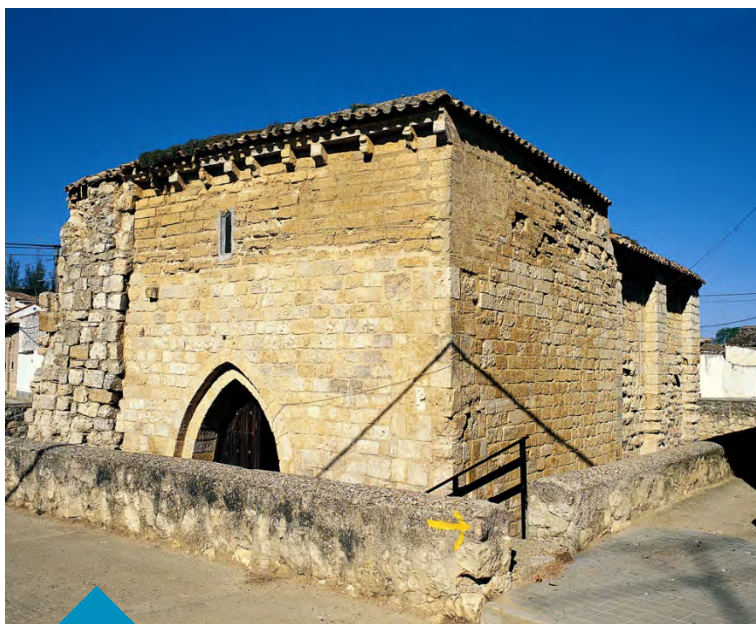
Frómista. Canal de Castilla

La reina doña Mayor, viuda de Sancho III el Mayor, fundó aquí un monasterio dedicado a San Martín de Tours, según consta en el testamento que otorgó en 1066. Del viejo conjunto sólo se ha conservado su iglesia, construida algunos años después de su muerte. A pesar de su polémica restauración, el templo destaca por sus armónicas proporciones y por la exquisita decoración de capiteles y canecillos que hacen de esta iglesia una de las más representativas del llamado románico pleno.



Frómista. San Martín

Tras Frómista se llega a Población de Campos siguiendo una moderna pista de tierra que corre paralela a la carretera. Antes de entrar en el pueblo, frente al cementerio, se divisa la ermita de San Miguel, del siglo XIII, y poco después se enfila la *Calle Francesa* que atraviesa toda la población. Su pasado histórico está ligado a la Orden de San Juan de Jerusalén que tuvo aquí una bailía o encomienda desde mediados del siglo XII hasta el XIX. A dicha orden militar perteneció la ermita de Nuestra Señora del Socorro (siglo XIII) que en origen formó parte de una iglesia más grande dedicada a San Pedro.



Ermita de la Virgen del Socorro.



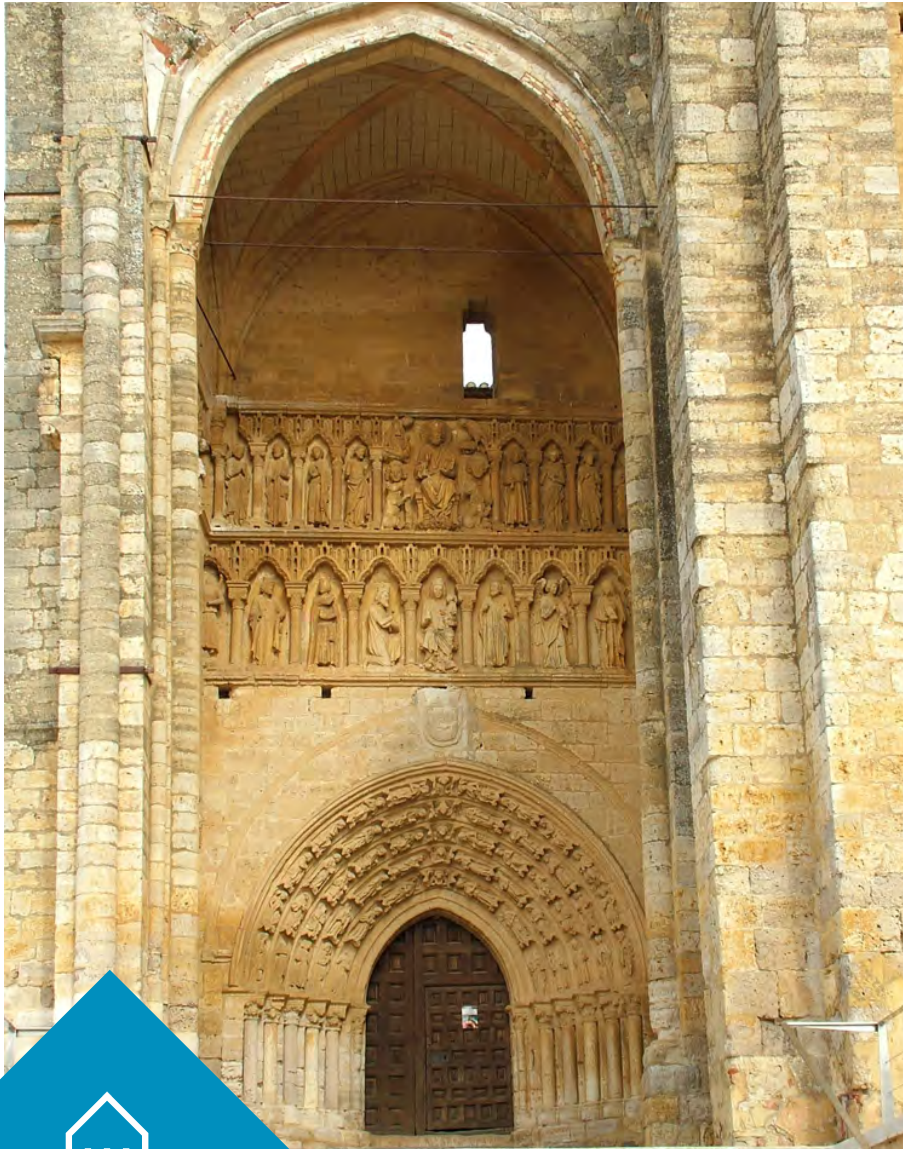
Ermita de San Miguel

Desde Población los peregrinos se dirigen hacia Villalcázar de Sirga, pasando antes por Revenga, Villovieco (según la ruta que tomen) y Villarmentero. Allí todo el protagonismo se lo lleva su iglesia de Santa María la Blanca que asoma su gran mole gótica por encima del caserío. Fue un importante lugar de culto mariano y sede de una encomienda templaria a la que algunos han querido adjudicar la construcción del templo que vemos hoy.

[http://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_Santa_Mar%C3%ADA_la_Blanca_\(Villalc%C3%A1zar_de_Sirga\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_Santa_Mar%C3%ADA_la_Blanca_(Villalc%C3%A1zar_de_Sirga))



Villalcázar de Sirga



Recientes investigaciones ponen en duda esta teoría ya que la encomienda de Villasirga no era muy importante y sus recursos económicos no parece que pudieran afrontar una obra de tal envergadura. Parece más lógico pensar en un patrocinio real, idea nada descabellada si tenemos en cuenta la devoción que demostraron hacia su patrona tanto Alfonso X el Sabio como Sancho IV. En cualquier caso, el templo, inconcluso en algunas partes y reconstruido en otras, es una de las muestras más sobresalientes del gótico de finales del siglo XIII, con labores escultóricas que no están muy lejos de la manera de hacer de algunos de los talleres que trabajaron en las catedrales de Burgos y León.

Portada de Santa María la Blanca

El edificio alberga en su interior interesantes obras de estilo gótico, como los sepulcros del infante D. Felipe († 1274), hijo de Fernando III el Santo y Beatriz de Suabia, y de una de sus esposas. Durante mucho tiempo se pensó que la mujer allí enterrada era Leonor Ruiz de Castro, sin embargo los emblemas heráldicos que decoran su sepulcro pertenecen a los linajes Girón y Guevara, de ahí que algún investigador haya adjudicado la tumba a Inés Rodríguez Girón, hija de Rodrigo González Girón. Ambos se decoran con escenas alusivas al funeral.



Sepulchro del infante D. Felipe



Sepulchro de la dama

Hay que mencionar también dos esculturas en piedra de finales del siglo XIII: la llamada “Virgen de las Cantigas” y la que preside el magnífico retablo mayor, realizado hacia 1500. El conjunto lo remata un Calvario gótico de hacia 1300.



Retablo mayor



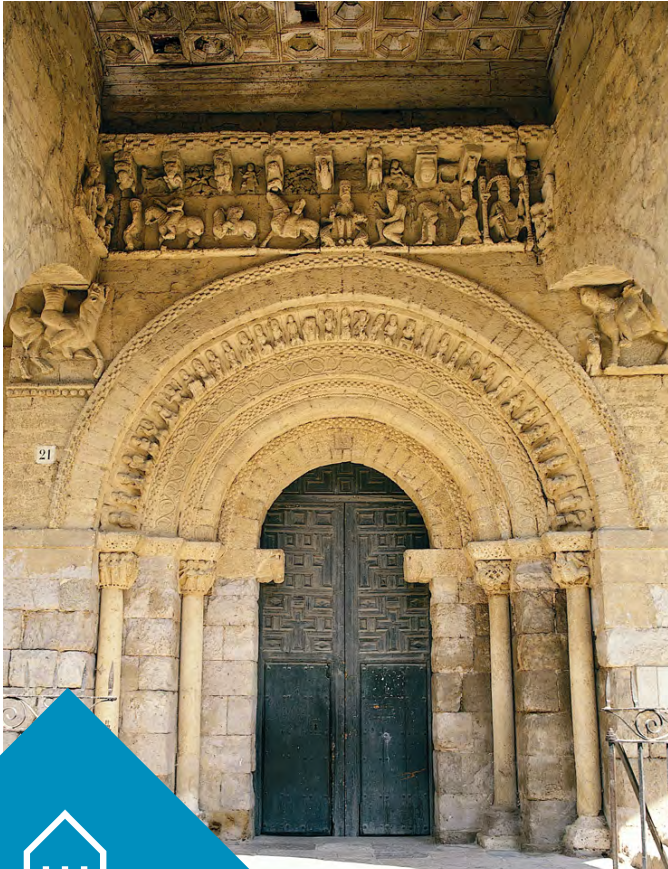
Virgen de las Cantigas

Carrión de los Condes es la población más importante que cruza la ruta jacobea a su paso por la actual provincia de Palencia. Aymeric Picaud decía de ella que era *“una villa próspera y excelente, abundante en pan, carne y todo tipo de productos”*. Los condes de la familia Banu-Gómez convirtieron a Carrión en la capital de sus dominios y fundaron en la otra orilla del río el monasterio de San Juan Bautista, denominado de San Zoilo desde el último cuarto del siglo XI. En el siglo XII, durante el reinado de Alfonso VII, la villa cobró una gran importancia política y religiosa, llegando a ser sede de cortes y concilios.



Monasterio de San Zoilo

De su pasado histórico ha llegado hasta nuestros días un conjunto importante de edificios de distintas épocas y estilos, especialmente conventos, iglesias y ermitas. Destacan entre todos ellos la iglesia románica de Santa María del Camino o de las Victorias y la de Santiago. En la primera, los peregrinos podían venerar la imagen de su titular y contemplar la gran portada monumental. Esta se decorada con una gran archivolta figurada, un friso con la Adoración de los Reyes Magos y la Matanza de los Inocentes y dos grandes altorrelieves de Sansón y el caballero victorioso.



Santa María del Camino. Portada e imagen titular



La iglesia de Santiago se mostraba al Camino a través de una espectacular fachada construida en la década de 1160 por uno de los mejores maestros del tardorrománico español. Sobresale la majestuosa figura del Pantocrátor que preside el friso superior, con un virtuosismo de los plegados y una profundidad de la talla que le acercan al porte y prestancia de una escultura clásica. No menos importancia tiene la arquivolta figurada de la portada, donde se representaron diversos oficios artesanales (acuñadores de moneda, herrero, sastre, zapatero...) y otros entretenimientos (juglares, músicos, duelo de villanos...).

Carrión de los Condes. Iglesia de Santiago



Iglesia de Santiago. Estas figuras representan diversas fases del proceso de acuñación de moneda. Un personaje estira y adelgaza las láminas de metal, otro las corta con tijeras y otros dos las acuñan.



Iglesia de Santiago. “Duelo de Villanos”. Éste era un combate reglado mediante el cual dirimían sus asuntos judiciales aquellos que no tenían otros recursos. En este caso parece que se trata de un tema de adulterio pues junto a los contendientes aparece una mujer de gesto doliente

Tras pasada la muralla y una vez cruzado el río por el gran puente que construyera la condesa Teresa, se llegaba al monasterio de San Juan de la Puente, luego llamado de San Zoilo. Todavía se conserva parte de la iglesia románica levantada a finales del siglo XI o comienzos del XII, con su portada y la torre del ángulo noroeste. Dignos de mención son su colección de sepulcros románicos y góticos, así como las telas musulmanas (siglo XI) expuestas en su sacristía. La conservación de estas partes antiguas no debe hacernos olvidar el magnífico claustro del siglo XVI, uno de los mejores del renacimiento español. <https://www.youtube.com/watch?v=jGhZQPfNHDCc>



*San Zoilo.
Capiteles de su
portada occidental*

A la salida de Carrión los peregrinos se encaminaban hacia tierras de León a través de los restos de la antigua calzada romana (Vía Aquitana), pasando por las proximidades de la abadía de Benevívere y por Calzadilla de la Cueva, en cuyas cercanías se hallaba el hospital de Santa María de las Tiendas –llamado también del Gran Caballero–, perteneciente a la Orden de Santiago. Después vienen Ledigos, Terradillos de Templarios, Moratinos y San Nicolás del Real Camino. La siguiente localidad, final de etapa para muchos peregrinos, es ya Sahagún, punto desde el que comenzaremos el siguiente tema.



Entre Carrión y Calzadilla de la Cueva la ruta jacobea sigue el trazado de la Vía Aquitana, aunque nada queda del pavimento antiguo, como podemos ver en esta foto